

CÁTEDRA CANDELARIA

La ciudad como escuela

Por José Vicente Rubio

Educador-CED La Concordia



El Programa *Cátedra Candelaria* fue implementado y desarrollado durante el año 1998 en el CED La Concordia J.T., el cual permitió ver que, en mejores condiciones de tiempo, de participación de la comunidad educativa, de inserción en la localidad y de gestión, el programa podría constituirse en motor de desarrollo cultural y turístico de la localidad y sobre todo, en alternativa para un modelo de formación de jóvenes que respondiera más a sus necesidades, potenciales e intereses.

Hacia un nuevo enfoque

Desde el 1993 se había detectado que las clases de sociales eran las de menor aceptación entre los estudiantes del CED La Concordia J.T., entonces con el equipo de profesores del área se diseñó e implementó un nuevo programa de sociales para sexto grado. Sin embargo, la dificultad para trabajar con los estudiantes se hacía cada vez más evidente no sólo en ésta sino también en otras áreas como matemáticas, biología, química, etc. La mayoría de los escolares de la institución provienen de estratos uno y dos y se detectó que el difícil ambiente familiar y social se convertía en un fuerte obstáculo en su relación con el conocimiento.

Ante tales circunstancias el problema central de investigación se concretó en buscar un nuevo enfoque creativo para la educación de éstos jóvenes. Después de realizar un sondeo entre los estudiantes y diferentes instituciones del sector acerca de su interés para iniciar un programa

La formación de guías turísticos, animadores culturales y promotores sociales con estudiantes del centro histórico de la capital le dieron vida a la Cátedra Candelaria, proyecto motor de desarrollo del sector y modelo de formación de jóvenes.

de pasantías o vivencias de trabajo en cada uno de aquellos lugares, se obtuvo la aceptación de la propuesta en veinte establecimientos y unas pautas para un programa que permitiera acceder de otras maneras a las categorías de tiempo y espacio, a los procesos económicos y a las relaciones sociales a partir del reconocimiento significativo de la localidad y de la vivencia de los chicos en dichas instituciones.

La comunidad estaba de acuerdo con el programa y la mayoría de padres y alumnos deseaban una ampliación de horarios con este fin en las instituciones y establecimientos.

Con el programa se pretendía propiciar aprendizajes vivenciales que favorecieran una relación más gustosa y creativa con el conocimiento, al igual que compartir el saber, el sentir y el quehacer de la comunidad, de tal manera que tanto la escuela como la localidad se transformarían en espacios de resignificación y dinamización de lo individual y lo colectivo.

Aprender fuera del aula

La experiencia se inició con la dedicación de cuatro horas a las que denominamos *Cátedra Candelaria*, y así cada curso durante media jornada a la semana se dirigía en pequeños grupos de estudiantes a diferentes sitios de la localidad para desarrollar actividades propias de cada establecimiento y luego los maestros de sociales se dedicaban con los estudiantes a realizar una elaboración conceptual.

Paso a paso

Exploración

Se realizaron visitas a lugares y espacios históricos, culturales y artísticos, como vivencias de trabajo, con la intención de explorar y conocer la localidad 17, La Candelaria, para formar un conocimiento histórico-cultural del entorno de la institución educativa y proyectarlo en el desarrollo académico.

Reconocimiento físico

Posteriormente, se pasaba a reconocer con mayor detalle el sitio para hacerse a una idea de las dimensiones, los espacios, los tiempos, los recursos y todos los requerimientos estructurales que plantea el funcionamiento de cualquier institución o establecimiento.

Reconocimiento simbólico

Se pretendía investigar qué tipo de actividades se desarrollaban en el sitio asignado, detectar el organigrama, funciones del personal, el manejo económico y administrativo, en general el entramado simbólico y la red interna de relaciones que allí se entretienen.

Red institución - entorno local

En esta etapa se realizó un estudio del mutuo impacto del sitio y la localidad y de toda la gama de relaciones conscientes e inconscientes que se establecen entre la institución y todos los actores y espacios de La Candelaria.

De esta manera, el programa *Cátedra Candelaria* logró una transformación de la institución educativa. Fue así como los estudiantes comenzaron a establecer una relación



más viva con el conocimiento porque accedieron a él de manera más acorde con sus intereses y necesidades; tuvieron reconocimiento personal, aumentaron su autoestima y manifestaron entusiasmo al adquirir nuevas responsabilidades. El conocimiento consciente de la localidad les permitió además aprender a formular diferentes tipos de proyectos.

Las directivas y docentes encontraron en la *Cátedra Candelaria*, pistas para formular un PEI que abriera a los chicos nuevas y mejores vías para relacionarse con el conocimiento.

Los estudiantes mostraron tal grado de compromiso y seriedad que obtuvieron el reconocimiento social de diferentes instituciones, lo que ratificó que el problema en el colegio no fuera el mal comportamiento de los jóvenes, pues en otros lugares brillaron con luz propia y eran otro tipo de personas.

A fines de 1998 se celebró un acuerdo entre todos los estamentos del colegio, fortaleciendo el programa *Cátedra Candelaria*. Se integraron otras áreas del colegio, y se ampliaron sus objetivos como la visión empresarial que la *Cátedra* había despertado entre los estudiantes y padres de familia. Así, éstas recibieron beneficios económicos y mayores perspectivas para sus hijos. Igualmente, la JAL y la Alcaldía Menor apoyaron el programa al evidenciar la presencia activa y reconocida de 220 jóvenes del colegio en veinte establecimientos de La Candelaria.